

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 20 de mayo de 2000
Año 13 - Nº 655





Ahora se puede chatear con Sarmiento, Arlt, Borges...

Con la espada, con la web y la palabra



- **EN LA ULTIMA ENTREGA DE LOS MARTIN FIERRO SE CONTABILIZARON:**
  246 sonrisas de compromiso, 2400 aplausos, 17 ovaciones (de las cuales sólo 3 fueron espontáneas), 98 gestos de reprobación, un desmayo para las cámaras, 6 litros y medio de lágrimas y 32 caras de tujes.
- **CORTES DE RUTA EN SALTA, JUJUY, CUTRAL-CO, CIPOLLETTI Y COMODORO RIVADAVIA**
  De la Rúa: "Las próximas rutas las construiremos ya cortadas"
- **CORTE EN RUTA 34**
  Quedó dividida en dos rutas 17
- **CRISIS SOCIAL**
  Cerrarían 123 fábricas y 7 provincias
- **EL GOBIERNO PIDIO SENSIBILIDAD AL FMI**
  Los del Fondo todavía están riéndose



HOY SATIRA HOY

En algún lugar del ciberespacio, al compás de la vigüela, los senderos que se bifurcan se vuelven a unir, aunque nadie te oiga gritar. No es como en Alien, que estás solo, sino porque todos los que te acompañan están en Internet. Allí se acabó ya el bien y el mal, la zorra pobre al portal, la zorra rica al rosal, y el avaro a las divisas, que el portal rinde. Quizás no todos sepan que WW es Walt Withman, pero WWW todos entienden de qué se trata.

¿Qué es todo esto?, se preguntará usted, lector que sigue nuestro suplemento semana a semana, y sabe de nuestra cordura, de nuestro sentido de lo políticamente correcto, de nuestra coherencia, cohesión y si no abundamos más en elogios es porque no se nos ocurren otros que empiecen con "cohe".

Pues esta lectura, locor, digo esta locura, lector, no es la nuestra. Quiero decir: los que hacemos **Sátira/12** somos un grupo de humoristas, gente común, que toma mate o café con leche, va al cine, come asados, charla con sus amigos, tiene hijos (10 entre todos, y 3 más en camino) o no, que fuma, o no, o es alérgico al humo, gordos, flacos, altos, bajos, de Boca, de River, de Unión de Santa Fe, o Belgrano de Córdoba, pero eso sí, tooooodos, pero todos, vivimos en el presente.

Quiero decir, a ninguno de nosotros se nos ocurre tener un chat con Sarmiento y preguntarle si realmente fue la lucha su vida y su elemento, y la fatiga su descanso y calma, o si no le molesta que hayan puesto "loor" en su himno, palabra tan difícil para los niños que han levantado un templo de amor en su pecho, siempre si nos guiamos por el canto.

Tampoco pensamos nunca en tener una charla con Arlt, preguntarle por la rosa de cobre, o si alguna vez fue con su carpeta de trabajos a ver un editor, y le gritaron "¡Rajá, turrito, rajá!" como Ergueta a Erdosain en *Los siete locos*.

Ni se nos ocurrió que el Mario Vargas Llosa liberal de ahora chatee con aquel que supo ser marxista y como dirían Les Luthiers "después se olvidó". O hablar con Shakespeare y preguntarle ¿y, don William, qué es mejor, ser, o no ser? O lograr que Cervantes recuerde cuál era ese lugar de La Mancha.

En estos tiempos modernos (todo junto), parece que el tiempo es de lo que ya no queda. Por obra y gracia del ciberespacio podremos hablar con los escritores, y por qué no, con otros prohombres de la historia. Por ahí le podemos contar a Perón cómo nos encontró el año 2000. O decirle al sargento Cabral que todavía no hemos vencido al enemigo, aunque ahora no parece haber enemigo alguno, así que los que nos afanan todo deben ser amigos, nomás.

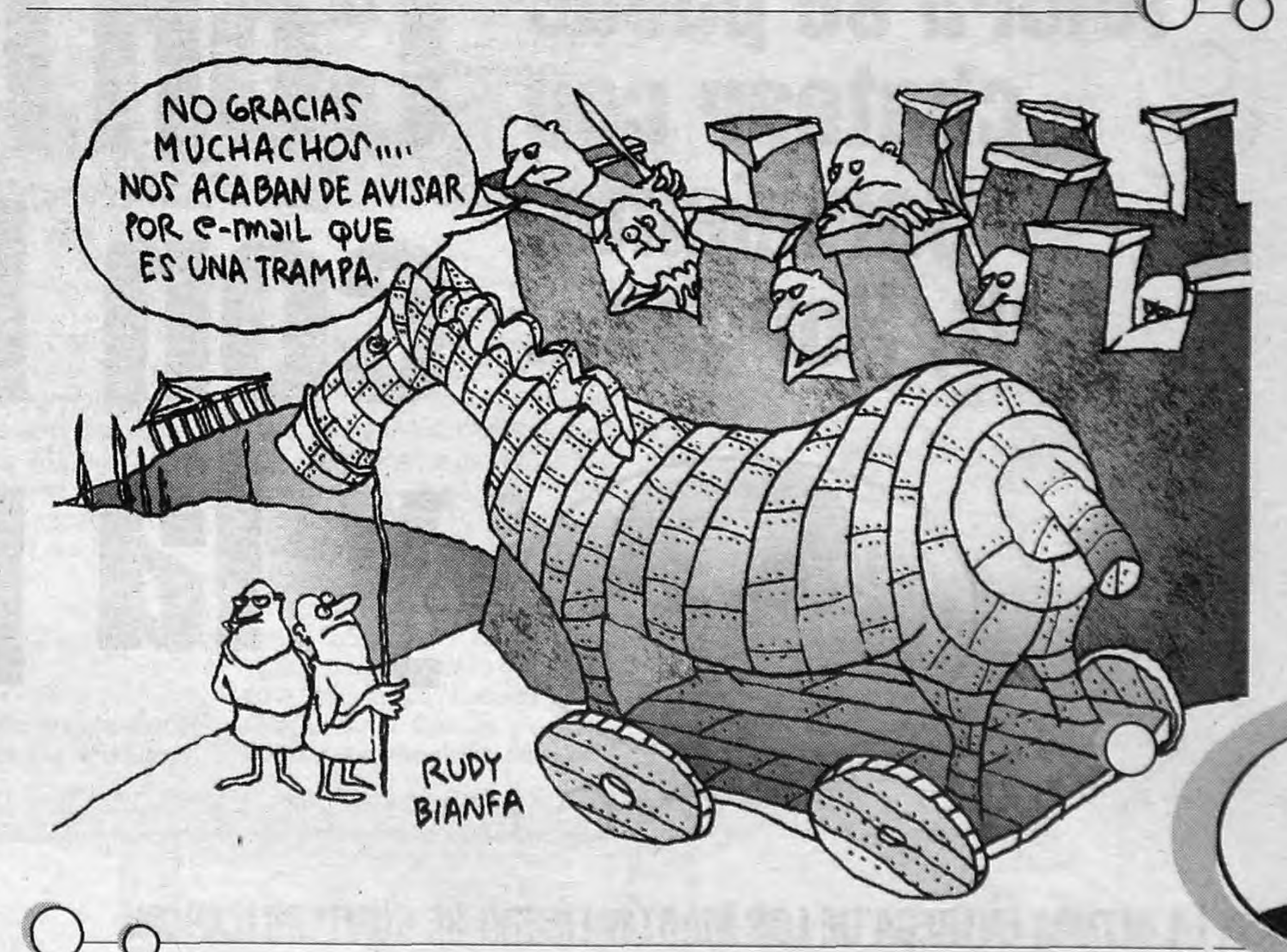
Todo va mejor en el ciberespacio. Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianfa, Daniel Paz, Wolf y Rudy, hacemos **Sátira/12**, con usted lector, que nos lee hoy, acá mismo, mientras desayuna o se toma un café en un bar mirando la lluvia (si llueve), o hace footing o pipí, o popó, este sábado.

RUDY















HOY SATIRA HOY

En algún lugar del ciberespacio, al compás de la vigüela, los senderos que se bifurcan se vuelven a unir, aunque nadie te oiga gritar. No es como en Alien, que estás solo, sino porque todos los que te acompañan están en Internet. Allí se acabó ya el bien y el mal, la zorra pobre al portal, la zorra rica al rosal, y el avaro a las divisas, que el portal rinde. Quizás no todos sepan que WW es Walt Withman, pero WWW todos entienden de qué se trata.

¿Qué es todo esto?, se preguntará usted, lector que sigue nuestro suplemento semana a semana, y sabe de nuestra cordura, de nuestro sentido de lo políticamente correcto, de nuestra coherencia, cohesión y si no abundamos más en elogios es porque no se nos ocurren otros que empiecen con "cohe".

Pues esta lectura, locor, digo esta locura, lector, no es la nuestra. Quiero decir: los que hacemos **Sátira/12** somos un grupo de humoristas, gente común, que toma mate o café con leche, va al cine, come asados, charla con sus amigos, tiene hijos (10 entre todos, y 3 más en camino) o no, que fuma, o no, o es alérgico al humo, gordos, flacos, altos, bajos, de Boca, de River, de Unión de Santa Fe, o Belgrano de Córdoba, pero eso sí, toooooodos, pero todos, vivimos en el presente.

Quiero decir, a ninguno de nosotros se nos ocurre tener un chat con Sarmiento y preguntarle si realmente fue la lucha su vida y su elemento, y la fatiga su descanso y calma, o si no le molesta que hayan puesto "loor" en su himno, palabra tan difícil para los niños que han levantado un templo de amor en su pecho, siempre si nos guiamos por el canto.

Tampoco pensamos nunca en tener una charla con Arlt, preguntarle por la rosa de cobre, o si alguna vez fue con su carpeta de trabajos a ver un editor, y le gritaron "¡Rajá, turrito, rajá!" como Ergueta a Erdosain en *Los siete locos.*

Ni se nos ocurrió que el Mario Vargas Llosa liberal de ahora chatee con aquel que supo ser marxista y como dirían Les Luthiers "después se olvidó". O hablar con Shakespeare y preguntarle ¿y, don William, qué es mejor, ser, o no ser? O lograr que Cervantes recuerde cuál era ese lugar de La Mancha.

En estos tiempos modernos (todo junto), parece que el tiempo es de lo que ya no queda. Por obra y gracia del ciberespacio podremos hablar con los escritores, y por qué no, con otros prohombres de la historia. Por ahí le podemos contar a Perón cómo nos encontró el año 2000. O decirle al sargento Cabral que todavía no hemos vencido al enemigo, aunque ahora no parece haber enemigo alguno, así que los que nos afanan todo deben ser amigos, nomás.

Todo va mejor en el ciberespacio. Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianfa, Daniel Paz, Wolf y Rudy, hacemos **Sátira/12**, con usted lector, que nos lee hoy, acá mismo, mientras desayuna o se toma un café en un bar mirando la lluvia (si llueve), o hace footing o pipí, o popó, este sábado.

RUDY

SÍ, DE DÍA LABURO DE CORTÁZAR, A LA TARDE ME LA REBUSCO COMO MUJICA LÁINEZ Y LOS FINES DE SEMANA HAGO CHANGUITAS COMO RICARDO GÜIRALDES

A MÍ ME GUSTARÍA CHATEAR CON BILL GATES, A VER CÓMO HIZO TANTA GUITA...
PERO BILL GATES ESTÁ VIVO...
IGUAL ME GUSTARÍA SABER CÓMO HIZO TANTA GUITA











NO GRACIAS MUCHACHOS... NOS ACABAN DE AVISAR POR e-mail QUE ES UNA TRAMPA.

RUDY BIANFA









Galería presenta

Carta abierta a un escritor latinoamericano y otros insultos

Leo Maslíah

La última producción literaria de Leo Maslíah, recopilada en forma de libro por Ediciones de la Flor, un cuento de muestra.

Conocer

–Sé que hay algo fuerte entre nosotros –dijo Linda–, pero... no sé, no estoy preparada para dar este paso. No te conozco bien. Necesito... más tiempo. ¿Podés entenderme?

–Sí –dijo Angel–. Creo que sí. Pero... ¿no hubiera sido mejor que me lo dijeras antes de entrar?

–Puede ser –contestó ella poniéndose el saco que acababa de sacarse–, pero... cuando veníamos me sentía confusa. No sabía bien lo que quería.

–Está bien. Vámonos.

Los dos salieron del hotel y se fueron cada uno por su lado. Angel paró en un kiosco para comprar cigarrillos. El kiosquero lo miró con cierta desconfianza.

–¿Qué pasa? –le preguntó él–. ¿No le quedan?

–Me quedan, sí, pero... usté sabe, con esto de la campaña antitabaco, me da no sé qué.

–No lo voy a denunciar, no se preocupe –bromeó Angel–. Vamos, deme una cajilla.

–Lo lamento –dijo el kiosquero–. Pero no sé si puedo confiar en usté. Nunca lo había visto por acá. De repente está haciendo una inspección, o una estadística...

Angel le dedicó una blasfemia suave y se retiró. Se moría de hambre y entró a una pizzería que había en la esquina. Un mozo le trajo la carta. El la hojeó apenas, y pidió una de muzzarella con jamón y aceitunas.

–Es rápido para decidirse –le dijo el mozo.

–Sí –contestó él–. Cuando hay hambre, uno no se puede demorar con circunloquios.

–Voy a ver si la puedo hacer marchar –dijo el mozo, y fue hacia el mostrador.

Angel esperó cerca de quince minutos y la pizza no llegaba. Volvió a llamar al mozo y le preguntó qué pasaba. El mozo se escabulló sin dar una respuesta. Dos minutos después se acercó a la mesa de Angel un individuo que tenía todo el aspecto de ser el maestro de pala. Para sorpresa de Angel, el tipo se sentó enfrente de él.

–Escuche –le dijo–, sé que usté pidió una de muzzarella con jamón.

–Sí –contestó él–. Y aceitunas.

–Por supuesto. Y aceitunas –repitió el otro–. Ahora bien, ¿no le parece eso un poco precipitado?

–Cómo precipitado. Qué quiere decir.

El maestro de pala se arregló el jopo que asomaba bajo su gorro.

–Quiero decir que, a mi entender, antes de prepararle un plato como ése, usted y yo... deberíamos conocernos mejor.

Angel se levantó, enojado.

–No –dijo–. No me parece.

Se fue, y en la calle preguntó la hora a una mujer. Ella no le contestó. Ni siquiera lo miró. El la persiguió, y reiteró su pregunta.

–No sea atrevido –le dijo ella–. Pregúnteme primero en qué siglo estamos, o a lo sumo en qué año, pero... ¡la hora!

–Ya sé cuál es el año –dijo Angel–. Lo que necesito saber es la hora.

–Aunque sepa el año, tiene que empezar por ahí –replicó ella–. Es cuestión de buenas maneras. Si usté me pregunta directamente la hora, yo no le voy a dar ni el mes.

Angel dejó de seguirla. Se le antojó ir al cine. Compró una entrada, sin que el de la boletería se la retaceara. Entonces un portero lo condujo, junto con los demás espectadores, no a la sala de proyección, sino a una especie de biblioteca.

–Qué es esto –protestó Angel–. Acá no hay ninguna pantalla.

–No puede ver directamente la película –le dijo una mujer que había entrado con él–. En esta biblioteca hay muchos libros y revistas que nos van a dar la información que necesitamos tener sobre la vida del director, del libretista, de los actores, del fotógrafo, en fin...

–Prefiero conocerlos a través de su obra –dijo Angel.

Entonces ella, con cara de monja benedictina, le dijo:

–¡Pero andá, por qué no te vas a un cine porno!









Galería presenta

Carta abierta a un escritor latinoamericano y otros insultos

Leo Maslíah

La última producción literaria de Leo Maslíah, recopilada en forma de libro por Ediciones de la Flor, un cuento de muestra.

Conocer

–Sé que hay algo fuerte entre nosotros –dijo Linda–, pero... no sé, no estoy preparada para dar este paso. No te conozco bien. Necesito... más tiempo. ¿Podés entenderme?

–Sí –dijo Angel–. Creo que sí. Pero... ¿no hubiera sido mejor que me lo dijeras antes de entrar?

–Puede ser –contestó ella poniéndose el saco que acababa de sacarse–, pero... cuando veníamos me sentía confusa. No sabía bien lo que quería.

–Está bien. Vámonos.

Los dos salieron del hotel y se fueron cada uno por su lado. Angel paró en un kiosco para comprar cigarrillos. El kiosquero lo miró con cierta desconfianza.

–¿Qué pasa? –le preguntó él–. ¿No le quedan?

–Me quedan, sí, pero... usté sabe, con esto de la campaña antitabaco, me da no sé qué.

–No lo voy a denunciar, no se preocupe –bromeó Angel–. Vamos, deme una cajilla.

–Lo lamento –dijo el kiosquero–. Pero no sé si puedo confiar en usté. Nunca lo había visto por acá. De repente está haciendo una inspección, o una estadística...

Angel le dedicó una blasfemia suave y se retiró. Se moría de hambre y entró a una pizzería que había en la esquina. Un mozo le trajo la carta. El la hojeó apenas, y pidió una de muzzarella con jamón y aceitunas.

–Es rápido para decidirse –le dijo el mozo.

–Sí –contestó él–. Cuando hay hambre, uno no se puede demorar con circunloquios.

–Voy a ver si la puedo hacer marchar –dijo el mozo, y fue hacia el mostrador.

Angel esperó cerca de quince minutos y la pizza no llegaba. Volvió a llamar al mozo y le preguntó qué pasaba. El mozo se escabulló sin dar una respuesta. Dos minutos después se acercó a la mesa de Angel un individuo que tenía todo el aspecto de ser el maestro de pala. Para sorpresa de Angel, el tipo se sentó enfrente de él.

–Escuche –le dijo–, sé que usté pidió una de muzzarella con jamón.

–Sí –contestó él–. Y aceitunas.

–Por supuesto. Y aceitunas –repitió el otro–. Ahora bien, ¿no le parece eso un poco precipitado?

–Cómo precipitado. Qué quiere decir.

El maestro de pala se arregló el jopo que asomaba bajo su gorro.

–Quiero decir que, a mi entender, antes de prepararle un plato como ése, usted y yo... deberíamos conocernos mejor.

Angel se levantó, enojado.

–No –dijo–. No me parece.

Se fue, y en la calle preguntó la hora a una mujer. Ella no le contestó. Ni siquiera lo miró. El la persiguió, y reiteró su pregunta.

–No sea atrevido –le dijo ella–. Pregúnteme primero en qué siglo estamos, o a lo sumo en qué año, pero... ¡la hora!

–Ya sé cuál es el año –dijo Angel–. Lo que necesito saber es la hora.

–Aunque sepa el año, tiene que empezar por ahí –replicó ella–. Es cuestión de buenas maneras. Si usté me pregunta directamente la hora, yo no le voy a dar ni el mes.

Angel dejó de seguirla. Se le antojó ir al cine. Compró una entrada, sin que el de la boletería se la retaceara. Entonces un portero lo condujo, junto con los demás espectadores, no a la sala de proyección, sino a una especie de biblioteca.

–Qué es esto –protestó Angel–. Acá no hay ninguna pantalla.

–No puede ver directamente la película –le dijo una mujer que había entrado con él–. En esta biblioteca hay muchos libros y revistas que nos van a dar la información que necesitamos tener sobre la vida del director, del libretista, de los actores, del fotógrafo, en fin...

–Prefiero conocerlos a través de su obra –dijo Angel.

Entonces ella, con cara de monja benedictina, le dijo:

–¡Pero andá, por qué no te vas a un cine porno!



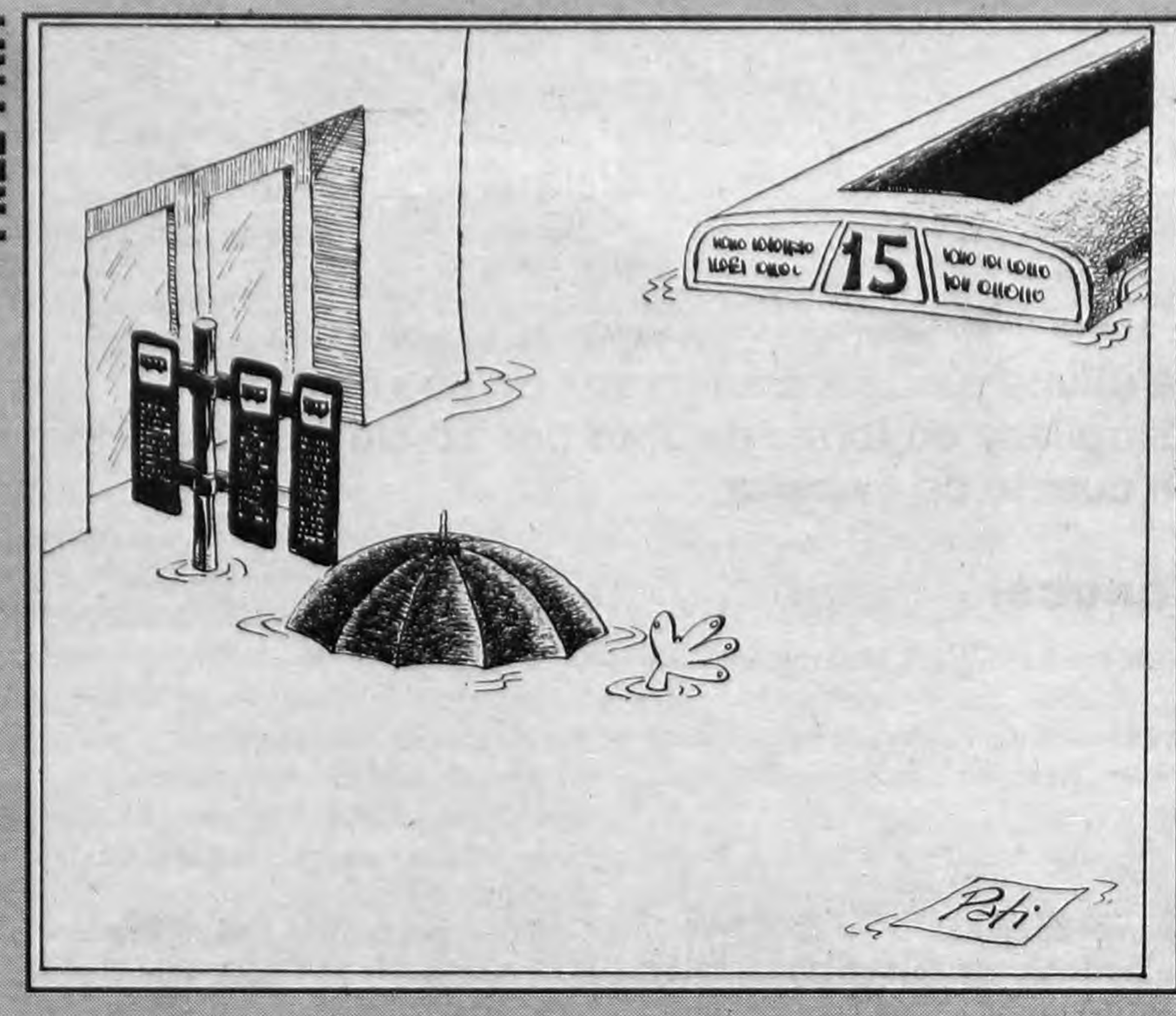








FREE PATI



DANIEL PAZ



ANDY

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



Gracias Martín, chistes y anécdotas a rudy@psinet.com.ar

CONTRATAPA



Y VOS...¿DE QUE TE REIS?

RUDY

Hoy: una de Sherlock, otra de pelo

Sherlock Holmes y el doctor Watson se fueron en un viaje de camping. Después de una buena comida y una botella de vino se despidieron y se fueron a dormir. Horas más tarde, Holmes se despertó y codeó a su amigo:
–Watson, mira el cielo y dime qué ves...
Watson contestó:
–Veo millones y millones de estrellas...
–¿Y eso qué te dice?
Watson pensó por un minuto...
–Astronómicamente, me dice que hay millones de galaxias y potencialmente billones de planetas, astrológicamente, veo que Saturno está en Leo.
Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las tres y diez. Teológicamente, puedo ver que Dios es todopoderoso y que somos pequeños e insignificantes. Meteorológicamente, intuyo que tendremos un hermoso día mañana... ¿y a usted qué le dice?
Tras un corto silencio, Holmes habló:
–¡Watson, boludo, nos afanaron la carpa...!

Un hombre llega a una peluquería se sienta y le dice al peluquero:
–Mirá, yo quiero que de este costado me rebajes todo lo que puedas hasta dejarme sin pelo, del otro costado me dejes unos cuadradillos pequeños de pelo de forma intermitente. Arriba me divides el pelo en dos. A una mitad le das un tijeretazo de forma aleatoria, como si fuera al descuido, y con la otra mitad me dejas calvo y me sacas un poquito de sangre del cráneo, ¿ok?
–¡Pero señor! ¿Qué es eso? Yo no puedo hacer eso.
–¿Qué no? ¡Eso fue lo que me hizo la vez anterior, hijueputa!
Gracias Ariel. Chistes y/o anécdotas a rudy@psinet.com.ar

JORH-LINE



FILATELIA por WOLF - TOUL



VATICANO 2002
Serie: NUEVAS TÉCNICAS DE MARKETING ECLESIÁSTICO PARA CAPTAR FELIGRESES: OFRECER HOSTIAS RELLENAS CUBIERTAS CON CHOCOLATE PARA DESPUÉS DE CADA MISA.



GRECIA 1996
CICLO RETROSPECTIVA DEL TEATRO GRIEGO DE SÓFOCLES: " A LOS ESPARTANOS SE LES VA LA MANO" (ESTRENADA EN TEMPORADA VERANIEGA DEL AÑO 425 aC.)

wolftoul@uol.com.ar



VIRREYNATO DEL RÍO DE LA PLATA 1810
AFICHE PUBLICITARIO DE CORNELIO SAAVEDRA PROMOCIONANDO LA MAZAMORRA OFICIAL DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO.



URUGUAY 2000
Serie: FAUNA FORENSE.
PERRO POLICÍA Y GATO COMISARIO.